

Los ciudadanos preguntan a:

Francesc de Carreras, *miembro de Ciutadans de Catalunya*

“ Considerar que por ser contrario al Estatut se es anticatalán es un pensamiento totalitario ”

Durante la presentación de la Plataforma en Mollet se dijo que la sociedad catalana está enferma. ¿En que se basan para decir algo tan contundente y provocativo?

Supongo que lo dije en tono coloquial y ha de tomarse como una metáfora. En todo caso, me refería a lo siguiente: si bien estamos en una democracia, hay determinadas materias – todas aquellas que se relacionan con los presupuestos básicos del nacionalismo catalán – sobre las cuales no hay una completa libertad de expresión sino que existe miedo a expresar en sociedad – incluso entre amigos o en el trabajo, no digamos ya en público – lo que realmente se piensa. En este sentido somos una democracia muy imperfecta.

¿Cree que vamos hacia una dictadura nacionalista?

Dictadura es una palabra demasiado fuerte para describir nuestra realidad. Creo que estamos en un “régimen”, es decir, en una sociedad en la cual, además de los límites a la libertad que legítimamente establece la ley, la ley democrática, hay otros límites sociales impuestos por unas

Nací en Barcelona, en 1943. Catedrático de Derecho Constitucional de la UAB, donde imparto docencia desde 1972. He sido miembro del Consejo Consultivo de la Generalitat (1981-1998). He colaborado regularmente en El País y El Periódico, desde 2004 escribo semanalmente en La Vanguardia.



élites culturales, sociales, económicas y políticas que no se deben rebasar a menos que te quieras exponer a determinadas represalias, a veces muy sutiles. En un Estado de Derecho el único límite a la libertad está en la ley, aquí se trazan límites por otras razones: hay algunos que sin legitimidad democrática algunos determinan que es la catalanidad, como debe comportarse un buen catalán y quiénes son buenos y malos catalanes. No hay dictadura, claro, pero sí coacción ilegítima al libre desarrollo de la personalidad.

La Plataforma Ciutadans de Catalunya se considera no nacionalista, ¿Dígame tres de las grandes mentiras nacionalistas?

El problema no es tanto de cuantas son las verdades y cuantas las mentiras sino del intento de forzar la construcción de un país basándose en supuestos no reales. Se le suele llamar “construcción nacional” o, peor aún, “reconstrucción nacional”, es decir, volver a lo que antes habíamos tenido y perdimos. Un caso claro de posición reaccionaria, de vuelta atrás en el tiempo. A partir de ahí todo es falso e impuesto. Se impone una historia falsa →